CAPÍTULO 3

La genealogía del territorio como herramienta teórica-metodológica para desarticular el hábitat desde la complejidad

Marysol Uribe Pérez-Coeto, Diana Karina Padilla Herrera
Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León

INTRODUCCIÓN.

Los procesos de diseño mayormente practicados parten de la satisfacción del usuario buscando la mejor experiencia posible; el diseño, ante la necesidad de seducir y mantener a sus usuarios cautivos, se ha visto atrapado en la vorágine del mercado, limitando su creación al placer y al deseo, creando y diseñando técnicas para mantener la atención y la producción ascendente. El diseño ha sido cómplice y provocador de una serie de avances, pero, también ha generado muchos problemas como, la producción en serie, la industrialización, la mercadotecnia, la despersonalización, la manipulación, la obsolescencia programada, la demanda y el consumismo, pareciera que el diseño es *desfuturizante* (Fry, 2018) por naturaleza; ante este cambio paradigma, resulta necesario,

por no decir urgente, comenzar a re-entender el diseño, y por lo tanto, construir una nueva epistemología.

Mientras que el diseño se encuentra atrapado en el paradigma moderno, el arte toma fuerza cuando alude al dolor, al sufrimiento y a la ruptura; al fracaso y la muerte; una fuerza para conectar aún más. Replantear el diseño como *arte útil* nos acerca a practicar la grieta epistemológica (Maldonado, 2022) que puede ser buscada desde el pensamiento decolonial. ¿Puede el *arte útil* reflejar el dolor, la carencia, la angustia y la muerte? Lo hace cuando está muy cercano al cuerpo y su experiencia. Ideas que han tomado fuerza con la comprensión que Merleau Ponty (1945) hace sobre la importancia del cuerpo en el fenómeno experimentado, pues no existe experiencia sin un cuerpo y por ello el cuerpo es esencial para la experiencia de la vida. Desde el cuerpo, el *arte útil* se vuelve un logro, se convierte en la superación del problema, el descubrimiento de lo que se tiene a la mano y el ingenio orgulloso de la austeridad frente al reto.

El cuerpo y la vida son parte de la escala humana, y por ello es necesario comenzar a habitar estos espacios de forma consciente y a entenderlos desde ahí. Experimentar el espacio desde el cuerpo, nos acerca a descifrar cómo se sienten, perciben y entienden, lo que conduce a incorporarlos, esto, no significa reducir su complejidad sino entender cómo esta complejidad global llega a lo cotidiano (Massey, 2005). Volver a lo esencial pudiera ser la clave, para reconciliar a los habitantes y su hábitat con el orden natural, entendiendo esto como un sistema, es decir, "un conjunto de elementos interrelacionados, organizados de manera coherente para alcanzar un fin (Meadows & Blascos, 2022, p.22). Así, la relación cuerpo-territorio es entendida de manera dinámica, viva y recíproca. Para distinguir las relaciones entre el cuerpo-territorio se plantea una herramienta teórica/metodológica que permita rastrear las *provocaciones-mecanismos* que deslinda al cuerpo de su hábitat a partir de estructuras de poder

y control, así como los *impulsos-reacciones* que se traducen en resistencia y transformación, es decir, el territorio alterativo.

Partiendo de lo anterior, este capítulo se divide en cuatro apartados. El primer apartado *Complejidad Urbana*, aborda la relación del hábitat como resultado de un modelo antropocénico, en donde las crisis y problemáticas, son resultado de una serie de mecanismos que operan a favor del capital y en contra de los habitantes, perdiendo sabiduría y "ganando tecnología", aunque el precio a pagar sea la extinción. En el segundo apartado, *La genealogía del territorio como herramienta teórica-metodológica*, se desarrolla la propuesta metodológica que busca rastrear las transformaciones del espacio habitado. En el tercer apartado *La provocación y mecanismos del sistema artificial* aborda la propuesta conceptual sobre las *provocaciones-respuestas* mediante la cual se devela la maquinaria de poder. En el cuarto apartado *Impulsos y reacciones del sistema natural* se muestran los *impulsos-reacciones*, que identifican la relación entre los seres vivos y el sistema ecológico, destacando que la reacción proviene de la sabiduría, donde lo colectivo se prioriza por encima de lo individual. Por último, se desarrollan las conclusiones.

COMPLEJIDAD URBANA

La ciudad, se interpreta como el espacio construido por seres racionales, es decir, seres humanos; sin embargo, las mismas ciudades han desarrollado crisis provocadas por un modelo antropocénico, cuyas "ventajas" ha otorgado a los seres humanos un gran poder frente al resto de los seres vivos. Esta posición es la que ha generado grandes patologías sociales y/o sistemas opresivos y extractivistas, que al ser usada con motivos individualistas ha causado el desbalance planetario, priorizando unos frente al resto. La rapante aceleración globalizada concentrada en producir y consumir incrementa día a día un sistema de vida individual y materialista. Las grandes ciudades presentan problemas como falta de agua,

contaminación excesiva, personas sin hogar, vivienda inalcanzable, entre otros, resultado de procesos como la globalización, la segregación, la hambruna, por mencionar algunos, donde la acumulación de capital como principal objetivo se convierte en un síntoma moderno de transformación de ciudades.

El urbanismo, como disciplina académica, tiene poco tiempo de haberse formulado (finales del XIX y principios del siglo XX) el cual busca diseñar, organizar y distribuir el espacio habitado para confort de los seres humanos; sin embargo, las pautas de diseño desarrolladas en la ciudad moderna rompieron esquemas de colectividad y comunidad, un ejemplo de ello es la propuesta realizada por Haussmann para la ciudad de París, donde a partir de la ampliación de calles, mejora de infraestructura urbana, incorporación de edificios monumentales, entre otros, se transformó el espacio marcando una división entre lo antiguo (espacios compactos, vinculados y entrelazados) y lo nuevo (apertura, modernidad y orden) (García, 2000). La perfección, que se buscaba en las ciudades modernas, fragmentó la ciudad en dos: espacio productivo (fábricas, empresas, escuelas) y reproductivo (espacio privado); sin embargo, la ciudad no es un elemento individual, por lo que se requiere un entendimiento y actuación integral sobre ella. Así, es desde el poder, que se genera la crisis de lo humano, abandonando la consciencia colectiva y planetaria por la ilusión de la comodidad individual donde la creación de condiciones favorables para la acumulación de capital en las ciudades se ha convertido en una constante dentro de las acciones urbanas, creando un desequilibrio y desigualdad urbana (Garnier, 1974) lo que provoca una desconexión con el ciclo de la vida, eso que llamamos naturaleza, al percibir los recursos de forma ilimitada.

En tiempos recientes, la ciudad ha sido interpretada como un sistema complejo, es decir, "un todo integrado constituido por fenómenos interconectados" (Vozmediano, 2021, p.6), es decir, las partes que lo integran

se comprenden de manera conjunta. De acuerdo con Edgar Morin (citado en Vozmediadno, 2021) existen tres principios del pensamiento complejo, el primero principio es dialógico el cual mantiene la dualidad y asocia dos términos complementarios y antagonistas; el segundo principio es el de recursividad organizacional, aquello que considera la causa y aquello que lo produce, por ejemplo, "todo lo que ha producido es un ciclo en sí mismo auto-constitutivo, auto-organizador y auto-productor" (Vozmediano, 2021, p.7); por último, el tercer principio es el hologramático, el cual explica que los objetos integran la totalidad y viceversa, por lo tanto, un objeto no podría entenderse solo a través de sus partes, sino que también la totalidad sirve para explicar las partes del objeto; en ese sentido, se busca explicar lo que sucede a través de una Teoría General de Sistemas donde los sistemas se presenta de forma abierta o cerrada. Los sistemas cerrados no intercambian información, mientras que los sistemas abiertos intercambian información de manera continua y permanente (García, 2024).

La ciudad se puede entender como un sistema abierto, ya que interactúa de manera directa con otros organismos intercambia información a partir de esas interacciones, lo que evidencia que existe un proceso interconectado que no se puede separar. Entender que la ciudad responde y al mismo tiempo produce efectos de manera permanente, abre la posibilidad de pensar a profundidad en los cambios estructurales que se tendrían que presentar para abrir nuevos panoramas y replantear otras formas de vivir más allá de la forma impuesta.

De manera conceptual se plantean 4 etapas de la ciudad que corresponden a una relación entre sabiduría (relación cuerpo-territorio) y conocimiento (modelo antropocénico) (Fig. 1). El conocimiento se relaciona con la ciudad moderna, una ciudad automatizada y serializada donde inicia la incorporación de tecnología; posteriormente se establece la ciudad posmoderna aquella que integra la inteligencia artificial, bioética, simu-

lación virtualización y la ciudad digital, en esta etapa el conocimiento sigue en aumento, pero, disminuye la sabiduría. La ciudad del caos refleja crisis, explotación, desigualdad y desafíos globales, a pesar de lo anterior, es en la ciudad del caos donde se desarrolla la mayor cantidad de avances tecnológicos. Por último, se conceptualiza la biociudad, se establece como la ciudad donde la recuperación de sabiduría se convierte en urgencia, y por lo tanto, se requiere la búsqueda de un equilibrio que la logre alcanzar.

Figura 1. Complejidad Urbana. Entre conocimiento y sabiduría. Fuente: Elaboración propia, 2024

LA GENEALOGÍA DEL TERRITORIO COMO HERRAMIENTA TEÓRICA-METODOLÓGICA

Después de abordar los diferentes momentos que han consolidado la complejidad e interconectividad de los fenómenos que constituyen el espacio habitado, es necesario generar un acercamiento teórico y metodológico para poder "navegarlo". Si el espacio habitado es entendido como sistema, que a su vez está conectado con otros más en una red infinita de interconexiones, es necesario entender cómo se provocan las respuestas que van dejando rastros y configurando el hábitat; y, por lo tanto, constituir nuevas herramientas que logren identificar los rastros de las resistencias ancestrales, las transformaciones en proceso y los espacios fértiles. Así, se propone la genealogía del territorio como herramienta teórica-metodológica que permita generar procesos de análisis, y así comprender las provocaciones, mecanismos y rastros del espacio habitado.

La palabra genealogía se define como "el conjunto de los antepasados de una persona o de un animal" pero también como "el origen y precedente de algo" (RAE, 2024). La búsqueda o rastreo sobre lo que se presenta de manera inmediata, así como de los antecedentes y lo resultante de la interacción o relación entre las partes. El concepto de genealogía proviene del desarrollo de un árbol genealógico, en donde los participantes, es decir, el linaje familiar, establece lealtades que facilitan o debilitan la vida de los involucrados. El rastreo de la información, a partir del árbol genealógico, lo que hace es visualizar vivencias de los antepasados y vincular el impacto obtenido del pasado y la proyección hacia el presente. Trasladar el concepto de genealogía a la geografía, permite otro tipo de acercamiento en donde la relación de las partes está involucrada, es decir, de lo particular a lo general y viceversa.

Otto Scharmer en su Teoría U (2007) plantea una serie de etapas metodológicas para proyectar el futuro emergente. Este recorrido asemeja el des-

censo, el fondo y el ascenso a la U en 5 etapas. La primera etapa del proceso es Co-iniciar, en esta etapa se aprende a escuchar profundamente a las voces del sistema (quienes participan), la segunda es Co-sentir en donde los participantes se sumergen en el sistema, observando y empatizando con el sistema, comenzando a habitarlo, la tercera etapa es Presentir, es el estado más profundo de la U, aquí es donde se tiene la visualización del futuro emergente, la cuarta etapa es Co-crear que consiste en crear prototipos, ensayos en donde se aprende y se mejora sobre la marcha, y finalmente, Co-evolucionar aquí la transformación se va refinando, siendo cada vez más continua y sostenible, en este paso se incorpora la visión, se habita en una totalidad. El recorrido de la U es una herramienta para el autodescubrimiento del sistema, entender su interconectividad es el proceso y transformarlo es su objetivo.

La genealogía del territorio busca descubrir el recorrido que nos permita ver el futuro emergente del espacio habitado, en donde el poder regresa al cuerpo. Este recorrido muestra los límites autoimpuestos que la complejidad del espacio ejerce, pero al identificarlos y cambiarlos se comienza una transformación estructural, continuar significa habitar el espacio emergente y practicarlo. Al practicarlo se produce hasta hacerlo hábito, este recorrido irá dejando rastros que con el tiempo cambiarán los rastros físicos de la ciudad. Estas huellas son el territorio alterativo. Lo alterativo es aquello que "tiene virtud de alterar en sentido favorable" (RAE, 2024), así, el concepto de alterar se enfoca en transformar el territorio, visualizar las fisuras que puedan abrir o ampliar las posibilidades de intervenir, es decir, se construyen las grietas del futuro emergente.

Los rastros genealógicos descubren las provocaciones más profundas de la maquinaria del poder y control, pero también los impulsos de libertad y creación. Con esto identificamos dos conceptos que serán clave para el rastro genealógico, la provocación y el impulso. Los impulsos son fuerzas que hacen mover a un cuerpo (RAE, 2024), cuando se habla

de un organismo es una reacción interna, espontánea e instintiva, surgen como una necesidad o urgencia de actuar; estarán vinculadas con la sabiduría natural del cuerpo. Por otro lado, la provocación es una fuerza externa y estará vinculada a la ventaja jerárquica, por conocimiento/ tecnología (Fig. 2).

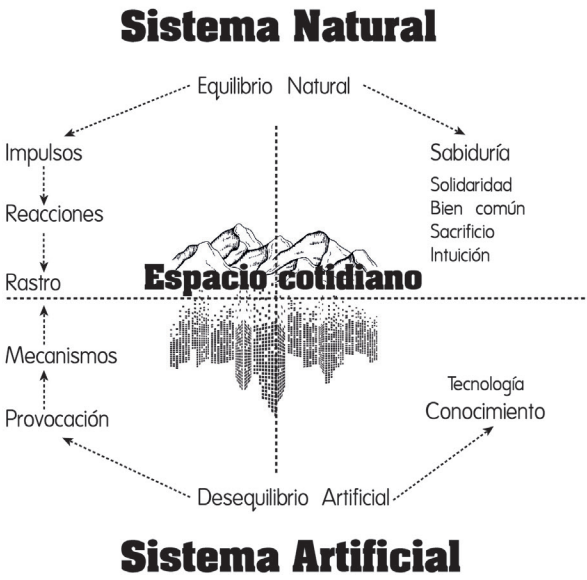

Figura 2. Rastro genealógico. Primera aproximación. Fuente: Elaboración propia, 2024

LA PROVOCACIÓN Y MECANISMOS DEL SISTEMA ARTIFICIAL.

Como se ha mencionado anteriormente la complejidad urbana se ha configurado a partir de valores, poderes y estructuras que se han consolidado a través del tiempo. Lefebvre (2013) ha sentado las bases para comprender el espacio abstracto y cómo a partir de este se ha fabricado la distancia entre el espacio cotidiano y las grandes estructuras que mantienen el poder y el control, específicamente la del capitalismo. El sistema

artificial será aquello que se genera en esta distancia, lo que permite dar continuidad a las representaciones del espacio de dominio y poder, un espacio que va homogenizado, mercantilizado y representando el poder hegemónico. Este espacio subordina las relaciones humanas y su habitar cotidiano, separándolas cada vez más de las verdaderas transformaciones del espacio.

En este sistema artificial se pueden identificar estructuras bastante consolidadas que generan mecanismos patológicos que mantienen y perpetúan jerarquías desequilibradas (Wilber, 1995, p.19). Estas jerarquías aprovechan su posición consolidando estructuras de dominio y explotación que al ser abstractas son difíciles de identificar y desmantelar. Las 3 principales estructuras identificadas son la colonialidad y su evolutiva modernidad (Mignolo y Walsh, 2018), el capitalismo (Harvey, 2012) y el patriarcado (Butler, 2007).

La colonialidad ha sido entendida y analizada a partir del movimiento zapatista, como lucha en carne propia (Subcomandante Marcos, 2003), por ello se han convertido en un referente decolonial mundial. El zapatismo identifica que el poder hegemónico se fue consolidando junto con las guerras mundiales, sin embargo, solo dos han sido nombradas de tal forma, las otras dos guerras han sido más silenciosas. Fácilmente podremos identificar la 1a y 2a guerra pues son eventos históricos que fueron determinando los ejes de poder, sin embargo, identifican la 3a guerra como la guerra fría la cual se dio como amenaza a la destrucción masiva de países enteros por la la bomba atómica, el fin de esta guerra provocó un mundo unipolar: neoliberal, capitalista y globalizado. Para esta comunidad la 4a guerra mundial, no tiene enemigo, ya que se abre camino a través de la globalización y la revolución informática, la cual permitió la administración de la conquista desde la legalidad, desdibujando fronteras geográficas, temporales y culturales. Esta guerra crea los medios necesarios para establecer el neoliberalismo global,

usando la destrucción como motor: destrucción de ecosistemas a través del extractivismo, destrucción de lenguajes a partir de la informática, homologando territorios y generando un solo mercado para el usuario universal. Al homogeneizar modelos de vida, van evidenciando y señalando las diferencias para tener los medios y lenguajes de apropiación y despojo. Para el espacio de la colonialidad, la historia cultural y de tradición choca y por ello deben ser borradas, se difuminan las fronteras de la economía nacional y se maneja desde las esferas globales, buscando unificar monedas, se busca romper con el tejido social, creando sociedades individualistas y atomizadas, dependientes del consumo. Los valores de la 4a guerra recaen en la producción y acumulación de riqueza. La naturaleza extractiva y colonial de los actos de la era capitalocena (Moore, 2015), es decir, el impacto y la relación entre los sistemas naturales y las lógicas económicas, políticas y culturales que van acabando con la vida, y solo puede mantenerse a través de la artificialidad. Los productos de esta era son artificiales, al sustituir la vida por la capacidad de que el propio sistema provea "vida" (Subcomandante Marcos, 2003).

Otros fenómenos asociados al capitalismo son la *implosión* y *explosión* de la urbanización planetaria (Brenner, 2014) el primero puntualiza como la urbanización intensiva va fortaleciendo nodos en donde se concentra el poder, y el segundo hace referencia a la explosión que trasciende las fronteras de la urbanización, abarcando áreas naturales, rurales, océanos, esta expansión abarca todo el planeta. En base a estas ideas se puede entender que el sistema artificial es centralizado, pero trasciende todos los territorios, afectando de manera velada las formas de habitar en el planeta. Por otro lado, la revolución tecnológica, principalmente la digital, ha reforzado la desterritorialización e identificación del poder. El poder y el valor económico se concentra cada vez más en la información y datos, generando una nueva economía encargada de controlar y mercantilizar su uso. La brecha de exclusión y desigualdad va en crecimiento

pues la tecnología y el acceso al espacio de los flujos comienza a ser cada vez más necesaria en la vida cotidiana. Castells (1996) denomina a este fenómeno como virtualidad real donde las fronteras entre la realidad y la virtualidad se difuminan. El internet se ha convertido en una infraestructura tecnológica global necesaria, sin embargo, esta dependencia ha evolucionado y polarizado aún más estos poderes en el monopolio de los datos (Varoufakis, 2023).

Por otro lado, el sistema artificial ha distorsionado la relación entre la cotidianidad y los valores, al consolidar valores que refuerzan y perpetúan este sistema. Žižek (1989) identifica como el capitalismo ha provocado una gran crisis ética, donde los antivalores triunfan a nivel estructural provocando falsas nociones de libertad y realización, mientras que el consumismo, la autoexplotación y la competitividad son entendidas como valores, y se subordinan los valores colectivos y de justicia social, hasta ser entendidos de manera negativa, al ser vinculados con la pereza y el asistencialismo. Bajo la misma lógica Byung-Chul Han (2010) identifica esta distorsión como una forma de violencia sistémica que desaparece los espacios para el autocuidado, la reflexión y descanso, valores esenciales para lograr tener una vida plena y cultivar la conexión con su interioridad y lo colectivo. Estos son algunos mecanismos de disociación que mantienen el espacio abstracto fuera del alcance del espacio cotidiano consolidando el sistema artificial, es por ello, que generar un cambio pareciera una tarea imposible. Sin acción consciente, la cotidianidad está condenada a sobrevivir las rutas impuestas por el sistema artificial. Otro ejemplo en torno a los mecanismos de control y poder del espacio abstracto se remite a los cuerpos femeninos, abogando por los principios biológicos, se ha fabricado una dependencia por protección y propiedad, la cual genera ambientes de violencia, miedo e injusticia, otorgando roles y límites que perduran de generación en generación por lo que son difícilmente cuestionados (Maldonado, 2024).

El sistema artificial se ha consolidado a partir de los mecanismos que generan la instrumentalización de sus prácticas, estos podrán ser identificados como instituciones, tradiciones, acciones, que a su vez dejan rastros tangibles e intangibles. Estos rastros son las evidencias que van surgiendo en la ciudad, como la pobreza, la inseguridad y el abandono. Para ilustrar la idea anterior con un ejemplo, se identifica la provocación en los movimientos macroeconómicos del capitalismo, una respuesta como la migración, la pobreza, el aumento de habitantes sin casa o empleo y las diferentes formas de habitar la calle, como un rastro tangible e intangible que aparece en la ciudad. Sin embargo, si cada momento se deconstruye en su propia complejidad generará redes interconectadas que muestran en mayor detalle cómo se presentan y relacionan estos fenómenos detallando las interconexiones infinitas que se identifican entre sus redes, constituyendo el amalgamado de la ciudad. Por ello el habitar consciente desde el problema, dota de fuerza las acciones cotidianas, generando las resistencias que provocan el habitar alterativo, desde una noción más consciente, sabia y sana del habitar.

IMPULSOS Y REACCIONES DEL SISTEMA NATURAL

Repensar la relación entre seres humanos y el planeta, ha puesto el ojo en diferentes conceptos que buscan descolonizar epistemologías y buscar la recuperación de cosmovisiones de diferentes regiones de América Latina, por ejemplo, la cosmovisión andina partía de un entendimiento de la naturaleza de manera consciente; así, la Pachamama representa la diosa de la tierra y fertilidad, aquella que alimenta y cuida a su pueblo, la reciprocidad entre pueblo y deidad se entendía desde la colectividad. Otro ejemplo es la cosmovisión maya, quienes entendían el universo a partir del mundo superior, mundo intermedio e inframundo, es decir, armonía entre la vida y la muerte. En ese sentido, la relación entre im-

pulsos-reacción se desprende desde la sabiduría de los seres humanos, aquello que no es manipulable ni controlable.

Diversos grupos han resistido en busca de alternativas que destituyan y contrarresten la dominación que se visualiza. Ejemplo de ello son los Zapatistas, miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) quienes en 1994 se levantaron en armas y establecieron su propia forma de habitar. Los Zapatistas se rigen bajo siete principios[1] que promueven una vida donde se priorice el bien común, donde existan soluciones a la comunidad, voluntad colectiva y diálogo abierto. La postura de los Zapatistas ha sido ejemplo para muchas comunidades que buscan un bien común a partir de la autonomía y libertad. La relación que se percibe entre los principios y la aplicación de estos, muestra un acercamiento moral y ético entre los propios habitantes, así como con el contexto inmediato, lo que genera un vínculo entre cuerpo-espacio de una forma distinta.

Conceptos más contemporáneos como el buen vivir (Acosta, 2013), que se refiere a una forma de vida en armonía con la naturaleza, la comunidad y de manera personal, es decir, "una transformación de las cuestiones morales" (Latour, 2023, p.28). Buen vivir o vivir bien, describe el desarrollo concentrado en una vida con sentido; el concepto se desprende de la palabra ecuatoriana sumak kawsay que se basa en una vida en comunidad (Gudynas, 2011), lo mismo sucede con la comunidad boliviana y el concepto de suma qamaña, que tiene la misma intención de vivir en armonía tanto con la comunidad como con la naturaleza. Gudynas (2011) explica que estos conceptos ya se encuentran incluidos en la Constitución tanto de Ecuador (2008) como de Bolivia (2009) donde se buscan principios como unidad, libertad, justicia, responsabilidad, entre otros. Para Arturo Escobar (1995) estos conceptos se interpretan como una herramienta alternativa para el desarrollo, por lo que la naturaleza requiere obtener derechos que se respeten y no se den por sentado. Siguiendo la misma línea, en el libro de Pluriverso: un diccionario del postdesarrollo (Kothari, et al,

2019) apuestan por modernidad diferente e identifican tres momentos que dan respuesta al miedo futuro: los relatos de fortaleza, de globalismo y de solidaridad (p.20); los relatos de fortaleza tienen la particularidad de priorizar derechos humanos (colectivos e individuales) así como los principios ecológicos, como ejemplo se mencionan varias alternativas transformadoras entre la que destaca la propuesta una propuesta "ética radicalmente diferente" que esperan se tenga conciencia en el mundo (Kothari, et al, 2019, p.37) se menciona

- diversidad y pluriversidad
- autonomía y autosuficiencia
- solidaridad y reciprocidad
- procomún y ética colectiva
- comunión con - y derechos de- la naturaleza
- interdependencia
- simplicidad y sentido de la suficiencia
- inclusividad y dignidad
- justicia y equidad
- rechazo de las jerarquías
- dignidad del trabajo
- derechos y responsabilidades
- sostenibilidad ecológica
- no violencia y paz

La búsqueda se basa en encontrar diferentes alternativas para la construcción de otras posibilidades, conceptos como *biocivilización*, *comunalidad*, *convivencialidad*, *diseño ecopositivo*, *ecología de la cultura*, *sentipensar*, son solo algunos ejemplos donde coinciden con la interconexión de diferentes dimensiones como la política, económica, social, cultural, ética, material o espiritual, en busca de nuevas formas de crear espacios en común (Kothari, et al, 2019). Los conceptos antes mencionados comprenden

la profundidad, complejidad y conectividad del problema. La búsqueda por insumos emocionales, la imaginación, el humor, el juego, son canales sustanciales para que los espacios alterativos puedan abarcar más espacios y aspectos de la vida.

El retorno hacia la sabiduría, entendido como sistema natural, empieza con los impulsos. Los impulsos vistos desde un ámbito natural son aquellos que crean cambios y adaptaciones en un sistema; al ser naturales, están relacionados con el orden natural, es decir, por un lado, está el orden natural, pero también, la creación-destrucción, el orden-caos y los ciclos de la vida. El orden natural se entiende como aquello que sigue su curso, procesos que se distinguen por mantener la vida desde diferentes enfoques (químicos, físicos, climáticos, alimenticios, entre otros) el orden natural es, así de simple; por otro lado, el enfoque de creación-destrucción se refiere al entendimiento sobre la pérdida y renacimiento (recuperación) dentro de un sistema, a manera de ejemplo se pueden mencionar fenómenos naturales como erupciones, terremotos, tormentas, entre otros, que son necesarios para mantener y crear nuevas condiciones de vida. En el caso del orden-caos, se interpreta como la tensión y el equilibrio, es decir, la descomposición de algo en busca de nuevas posibilidades, en ese sentido, el caos se presenta en un momento de ruptura o en un momento donde el orden natural se altera. Por último, los ciclos de la vida se entienden como un sistema donde todo tiene un propósito, existe por algo, para algo y a su vez, interviene en otra cosa que se fusiona.

La reacción se desprende del impulso, que se interpreta como el resultado sobre algo mayor y complejo, la reacción entiende el sistema de manera integral, ya que está conectado con el todo. La reacción proviene de la sabiduría, es decir, es la intuición la que responde a esos impulsos. La intuición se presenta como una herramienta que trabaja en conjunto con el todo, algo que no se puede explicar o describir de manera sencilla, pero que existe. La reacción se concibe desde lo colectivo, donde el orden

natural es recíproco en todos los sentidos (natural, espiritual y social), es decir, la vida en colectividad.

A manera de ejemplo, los impulsos se interpretan como algo natural y abstracto, por ejemplo, el amor. Las reacciones al desprenderse del impulso se materializan de diferentes formas, siguiendo con el ejemplo del amor, las reacciones van a estar vinculadas a un bienestar en conjunto donde el cuidado colectivo se priorice. Apostar por la recuperación de sabiduría como marco conceptual para la articulación del hábitat implica reconocer una reintegración con los sistemas ecológicos, sanar nuestra relación con la naturaleza y con los seres vivos que habitan el planeta.

CONCLUSIONES.

El desarrollo de las ciudades ha sido guiado por un modelo antropocéntrico que ha priorizado la acumulación material y económica, donde el capitalismo, colonialismo y patriarcado, por mencionar algunos, ha provocado grandes desigualdades sociales, degradación del medio ambiente, crisis humanas etcétera; en ese sentido, el diseño se convierte en un paradigma moderno que ha incentivado dinámicas de poder que estructuran en el territorio. Seguir bajo el mismo esquema pone en riesgo a todas las especies que habitan el planeta. Reconocer a la ciudad como un sistema abierto, integrado e interconectado muestra la necesidad de replantear este cohabitar desde diferentes enfoques, donde la comprensión sobre un orden natural incentive un futuro consciente, pero sobre todo común. Así, la búsqueda del arte útil (desde el cuerpo hacia el entorno) puede ser la clave para reconciliar a los habitantes y al hábitat con el orden natural.

La búsqueda de nuevas metodologías, así como herramientas de análisis muestran la necesidad de cuestionar la forma de vivir que hemos llevado los seres humanos, así como el impacto en las decisiones que se han tomado a lo largo de los años. El diseño de las ciudades puede incentivar

dinámicas adversas donde la desesperanza sea el común denominador de los habitantes; frente a esta realidad, la genealogía del territorio como herramienta teórico-metodológica busca rastrear las provocaciones-mecanismos, así como los impulsos-reacciones que han configurado los espacios habitados. Las provocaciones-mecanismos integran las dinámicas de poder que estructuran el territorio, es decir, incorporan sistemas de dominación y alineación que desconectan al ser al ser del hábitat; mientras que los impulsos-reacciones identifican los espacios de resistencia y transformación, es decir, los impulsos integran aquello que se concibe como la colectividad, es decir, el mayor bien para todos los involucrados. Así, de manera conceptual, se interpretan cuatro etapas de ciudades que muestran la relación entre el conocimiento y la sabiduría, es decir, la dicotomía entre el sistema artificial y el sistema natural.

La transformación del hábitat debe orientarse hacia un modelo más equilibrado y consciente, que recupere la sabiduría del territorio donde se reintegren los sistemas ecológicos con los seres vivos de manera consciente. De manera conceptual se interpretan cuatro etapas de ciudades que muestran la relación entre el conocimiento y la sabiduría, es decir, la dicotomía entre el sistema artificial y el sistema natural. Así, la configuración de espacios de resistencias y transformación activa del habitar se convierte en el territorio alterativo. El territorio alterativo se alimenta de esos impulsos-reacciones, insumos emocionales, éticos y responsables que encaminan la vida hacia una integración de saberes. A manera de ejemplo, se menciona la permacultura, que puede interpretarse como el territorio alterativo, donde sus principios se basan en el cuidado a la gente, la tierra y el futuro. Es importante mencionar que territorio alterativo no necesariamente es un espacio físico, sino también, son abstracciones que entretejen posibilidades de nuevas formas de vivir.

El camino aún no está terminado, el territorio alterativo se convierte en la apuesta del arte para la creación de espacios, desde el entendimiento del "yo" como sistema, se desarrolla una transformación profunda que empuja hacia el orden natural, es decir, desde la concepción de una unidad en reciprocidad con el todo. A la par, visibilizar el caos como el elemento de caída, es decir, como la abstracción de que se desprende desde un conocimiento superfluo, pone sobre la mesa discusiones en torno a derechos y seres vivos, atacando urgencias que, por el mismo sistema, se naturalizaron y olvidaron. Como parte de la prospectiva de investigación, se espera la decodificación de las provocaciones e impulsos y el primer ensayo para la co-creación de premisas del territorio alterativo.

REFERENCIAS

Acosta, A. (2013) E*l Buen Vivir. Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos.* Centro de Estudios Regionales de la Universidad de Cuenca.

Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad.* Paidós.

Brenner, N. (Ed.). (2014). *Implosions/Explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization.* Jovis.

Castells, M. (1996). *La sociedad red: Una visión global de la era de la información* (Vol. 1). Siglo XXI.

Subcomandante Marcos. (2003). ¿Cuáles son las características fundamentales del zapatismo? Enlace Zapatista. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/02/01/cuales-son-las-caracteristicas-fundame

Escobar, A. (1995). *Encountering development: The making and unmaking of the Third World*. Princeton University Press.

Fry T. (2018). *Design Futuring Sustainability, Ethics and New Practice.* Bloomsbury Publishing.

Garnier, J. (1974): Planificación urbana y neocapitalismo, en *Geocrítica*, 1 (6): 1-26. http://www.ub.edu/geocrit/geo6.htm

García, J (2000) Ildefonso Cerdá y el nacimiento de la urbanística: la primera propuesta disciplinar de su estructura profunda, *Scripta Nova.* Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona Nº 61, http://www.ub.edu/geocrit/sn-61.htm

García, J. (2024). *Ciencias de la complejidad: Teoría General de Sistemas, Pensamiento Sistémico y sus aplicaciones prácticas en las ciencias económicas, ambientales y sociales.* Edición de Kindle.

Gudynas, E. (2011). Buen Vivir: today's tomorrow. *development*, 54(4), 441-447.

Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal.

Han, B.-C. (2010). *La sociedad del cansancio.* Herder.

Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F., & Acosta, A. (2019). *Pluriverso: un diccionario del posdesarrollo.* Editorial Abya-Yala.

Latour, B (2023) *Como habitar la tierra*. Siglo XXI

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (2ª ed.). Capitán Swing. (Edición original publicada en 1974).

Maldonado, D. (2020). *Post-Arquitectura* Notas sobre geografías de lo invisible. nhamerica editora.

Maldonado D. (2024). Ciudades y pornoespacio: Reflexiones teóricas sobre urbanismo alternativo. En *TRANSHUMANO. Consecuencias humanas de una revolución tecnológica* (pp. 271-303). Labýrinthos Editores.

Massey, D. (2005). *For space. Sage* Publications.

Merleau Ponty, M. (1945). *Phénoménologie de la perception*. Gallimard.

Meadows, D. & Blascos, J. (2022) *Pensando en sistemas* (Ensayo. Kindle Edition.

Mignolo, W. D., & Walsh, C. E. (2018). *On decoloniality: Concepts, analytics, and praxis.* Duke University Press.

Moore, J. W. (2015). *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*. Verso.

Real Academia Española. (2024). Diccionario de la lengua española (24.ª ed.). Recuperado de https://dle.rae.es

Scharmer, C. O. (2009). *Theory U: Leading from the future as it emerges.* Berrett-Koehler Publishers.

Varoufakis, Y. (2023). *Technofeudalism: What Killed Capitalism*. The Bodley Head.

Vozmediano, F. (2021). *Complejidad y Teoría del Caos.* Edición de Kindle.

Wilber, K. (1995). *Sexo, ecología y espiritualidad: El alma de la evolución*. Editorial Gaia.

Žižek, S. (1989). *El sublime objeto de la ideología*. Ediciones Siglo XXI.